



DOI: 10.22478/ufpb.2359-7003.2022v31n3.64778

Inés Fernández Mouján

Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la investigación desde un enfoque de teorías críticas periféricas

EXPERIENCIA Y DESAFÍOS TEÓRICO- METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN DESDE UN ENFOQUE DE TEORÍAS CRÍTICAS PERIFÉRICAS

Inés Fernández Mouján [*]

RESUMEN

Este artículo aborda los desafíos teórico-metodológicos de la investigación educativa desde un enfoque de teoría crítica periférica. Ofrece una lectura particular de la obra de Paulo Freire al colocar las contribuciones anticoloniales y neomarxistas en el centro de la crítica de Freire. Cuestiona y sospecha de epistemologías que afirman los valores de la modernidad. Argumenta que reconocerse en la condición dialógica, como punto de partida para la producción de sentidos, es fundamental para el compromiso con una praxis investigativa transformadora. Es preciso identificar algunos problemas para luego ubicar el ejemplo paradigmático teórico-metodológico de la propuesta que Paulo Freire nos hace en su pedagogía con el oprimido a partir del diálogo y la problematización de lo que la situación de deshumanización comporta. Concluye que es posible profundizar en una praxis reconocidamente indisciplinada basada en la igualdad cognitiva y la contingencia como principios que revelan significados sedimentados en los espacios de enunciación académica.

Palabras clave: Investigación educativa transformadora. Teorías críticas periféricas. Paulo Freire.

[*] Doctora en Educación – Universidad Nacional de Mar del Plata – ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-6785-2457>
E-mail: inesfmoujan@gmail.com



Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la investigación desde un enfoque de teorías críticas periféricas

I. Opto en este escrito por encarar una forma dialógica con mis lectores pues estas reflexiones derivan de mis conversaciones con lxs colegas del Centro de Educación de la Universidad Federal de Paraíba durante este año 2021 Centenario del natalicio de Paulo Freire. Tal como nos enseñaron nuestras y nuestros antepasadas anticoloniales y tercermundistas resulta ineludible en estos tiempos de urgencias desafiar las lógicas y las imposiciones eurocéntricas que han ocupado y siguen ocupando un lugar preponderante en la formación universitaria y diría en la educación en general. Las ideas que les presento para indagar se sustentan en la crítica a la modernidad colonial y las marcas de la colonialidad que está ha dejado no solo en la producción de conocimiento sino en nuestras propias prácticas cotidianas y académicas. Es una crítica que pone en cuestión las ideas europeas, es decir los “universales atlánticos (TROULLIOT, 2011) pues estas que organizaron nuestras vidas y produjeron nuestras subjetividades colonizadas. También asienta sus bases en el potencial de invención que han tenido siempre las prácticas y los saberes de nuestro territorio. Es preciso entonces identificar algunos problemas para luego ubicar el ejemplo paradigmático teórico-metodológico de la propuesta que Paulo Freire nos hace en su pedagogía con el oprimido a partir del diálogo y la problematización de lo que la situación de deshumanización comporta. Les traigo una lectura particular de esta obra del maestro pues, ubico en el centro de la crítica freireana los aportes anticoloniales y neomarxistas de Frantz Fanon. La crítica que Fanon va a realizar al humanismo moderno colonial cuestionando la visión reduccionista del proletariado como sujeto histórico, para reconocer un sujeto colonizado doblemente destacado histórico y colectivo, el “oprimido”. Esta crítica le permite a Freire radicalizar su posición político-pedagógica.

Partimos del supuesto que las teorías en campo de las humanidades y sus problemas sociales enfrentan el desafío de poner bajo sospecha el horizonte de una epistemología esencialmente afirmativa y dualista, que atraviesa nuestras prácticas universitarias. Es desde mediados de los años setenta cuando se radicaliza en el ámbito académico la crítica a estas formas con las que las metrópolis se relacionan con la otredad. En la tradición de la teoría poscolonial, es Edward Said quien (en la década de 1980) analiza los modos en que



**Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la
investigación desde un enfoque de teorías críticas
periféricas**

discursivamente se dispone la dominación y la hegemonía en el imperialismo (tradiciones del marxismo gramsciano; el colonialismo y la descolonización en Frantz Fanon, y los problemas de la discursividad de la obra de Michel Foucault). Otra es la tradición asociada a las teorías críticas latinoamericanas de la Modernidad/Colonialidad o Giro Decolonial (se reconoce en el legado del pensamiento latinoamericano y caribeño: Aimé Césaire y Frantz Fanon, Fals Borda y Aníbal Quijano, Paulo Freire, Enrique Dussel, entre otros). Ambas tradiciones son críticas del colonialismo, su violencia y su racismo, entienden que el colonialismo es un problema no solo político sino cultural. El aporte innegable de estas radica principalmente en resaltar que el sujeto colonial es un sujeto producido en el espacio colonial en el marco de una relacionalidad constitutiva, esto es, de un cara-y-contracara (colonizador/colonizado) que también pone de manifiesto (y anticipa) el inextricable vínculo entre modernidad y colonialidad, dicho de otro modo, que la colonización es la cara negada de la modernidad. Como sostiene Stuart Hall (2013), la alteridad negada tuvo una importancia crítica para la formación de la ciencia social moderna ilustrada y positivista. Sin el “Resto” Occidente no podría haberse reconocido o representado a sí mismo, en la cúspide de la historia humana y las ciencias.

La figura de ‘el Otro’ desterrada hasta el límite del mundo conceptual y construida como el opuesto absoluto, como la negación de todo aquello que simbolizaba a Occidente – al mismo tiempo que- el centro mismo del discurso de la civilización (...) El ‘Otro’ era el lado ‘oscuro’ – olvidado, reprimido, y negado: la imagen invertida de la Ilustración y la modernidad. (HALL, 2013, p. 313-314).

Desde una concepción de pensamiento crítico latinoamericano y periférico nos proponemos revisar y analizar los enfoques metodológicos que se ponen en juego cuando se investiga, la coherencia o no entre los enunciados más teóricos y los metodológicos, las limitaciones y desafíos de una producción de conocimiento desde un marco de “teorías críticas periféricas” (GRÜNER, 2016) y “prácticas teórico-críticas” (HALL, 2013). Teorizaciones y prácticas que ponen el problema de la investigación y la producción del conocimiento en el centro cuestionando la idea de Europa-modernidad, reconociendo que no



**Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la
investigación desde un enfoque de teorías críticas
periféricas**

hay una manera sencilla de prescindir de los “universales noratlánticos” (TROULLIOT, 2016) en las Ciencias Sociales y Humanas pues las epistemologías europeo-norteamericanas parecen mantener una influencia importante en las investigaciones actuales. Nos interesa interrogar y poner bajo sospecha una epistemología esencialmente afirmativa de los valores de la modernidad y que se piensa en estricta correlación con los enunciados que emergieron de esa misma modernidad colonial. Producciones intelectuales que tensionan las epistemologías hegemónicas que anclan sus presupuestos en las lógicas de colonialidad poder-saber. Se trata de reconocer la tradición crítica europea pero al mismo tiempo ubicar la posibilidad de una teoría crítica periférica desde una pertenencia territorial, simbólica, cultural, filosófica y geopolítica. Asumo, entonces, la idea de conocimiento crítico latinoamericano y tercermundista para desde allí considerar un enfoque epistemológico y metodológico crítico-periférico.

La teoría crítica representa por cierto un concepto inequívocamente europeo, pero ello no significa que no pueda existir una(s) teoría(s) crítica(s) latinoamericanas, periféricas, que apuntan a una crítica teórica del trabajo y las lógicas de la colonialidad poder-saber en nuestro continente. Sin dejar de reconocernos en la tradición crítica europea al mismo tiempo ubicamos la posibilidad de una teoría crítica latinoamericana desde una pertenencia territorial, simbólica, cultural, filosófica y geopolítica. Teorías que “emanaron de una suerte de encrucijada indecible, problemática, contradictoria, conflictiva, probablemente irresoluble, entre un adentro y un afuera” (GRÜNER, 2016, p. 21). Esta idea se complementa con la fecunda idea de “Contra-modernidad”, que refiere a la idea de “una contrariedad de la propia Modernidad cuya crítica radical supone, precisamente, colocarse en el *lugar* de esa fractura interna, señalándola como aquello que la Modernidad quisiera olvidar o pasar por alto” (GRÜNER, 2016, p. 22). Detengámonos por un momento en la idea de falla que nos presenta, falla como error, equivocación, fracaso, falencia inevitable y también, fractura, hendidura, desajuste. Las fallas, nos dice Grüner, le otorgan a la cultura un estatuto trágico-conflictivo dilemático que no tiene solución dentro del espacio cultural en el que se plantea. En la idea de “Contra-Modernidad”, entonces, se lee fractura, hendidura, “tragedia de una cultura y una época que no han podido ni podrán resolver sus conflictos internos”, porque los niega. La



Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la investigación desde un enfoque de teorías críticas periféricas

Modernidad es el “*continuum* colonialismo/capitalismo mundializado” (2016, p. 23). Siguiendo estos derroteros, la teoría crítica periférica y contra-moderna es crítica cuando apunta sin concesiones a “desnudar esa falla, al interior de una cultura” pero no solo para señalarla sino a hacer de ello, “el eje central hermenéutico y analítico para interrogar críticamente a la cultura” (GRÜNER, 2016, p. 25). Interesante es advertir junto con Grüner que esta crítica se vuelve más eficaz cuando hacemos una mirada oblicua, barroca, situada por fuera de la perspectiva lineal del tiempo y de la historia. Teoría crítica periférica, “producto del mestizaje y la hibridación cultural del colonialismo en América” (GRÜNER, 2016, p. 26). Puede ubicarse como antecedentes de la conformación de un marco de teorías críticas periféricas los legados de la Revolución haitiana, los intelectuales del siglo XIX que bregaron por la igualdad para todxs, pero principalmente en las perspectivas de pensadores anticoloniales y tercermundistas, lxs filósofxs y pedagogxs de la liberación, los intelectuales y militantes poscoloniales, decoloniales y culturales.

II. En mi conversación con colegas y estudiantes les invitaba a indisciplinar nuestra tarea investigativa, pues considero que si lo que nos interesa es preguntarnos por nuestro quehacer investigativo resulta necesario criticar y producir conocimiento desde un plano horizontal y dialógico. Pues, indisciplinar nuestra praxis¹ resulta de toda actitud que cuestiona la objetividad aparente y la consecuente neutralidad de lxs investigadores, posición que sospecha de los marcos epistemológicos y metodológicos hegemónicos de raigambre eurocéntrica que compartimenta y verticaliza las relaciones entre investigadores e investigados. Y también cómo una invitación que nos permita ir más allá de nuestra experiencia vivida y junto con otrxs poder objetivarla para transformar la realidad (FREIRE, 1970). Indisciplinar, lo entiendo también cómo “descolonizar nuestras mentes” (CABRAL, 2013) recuperar y poner sobre la mesa las reflexiones y las producciones de pensamiento crítico a la modernidad colonial de nuestros intelectuales latinoamericanxs, caribeñxs, africanxs y del tercer mundo en general. Porque no es lo mismo hacer ciencia desde el centro,

¹ Aquí hago referencia a la noción de praxis freireana: “acción-reflexión-acción” (FREIRE, 1970)



Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la investigación desde un enfoque de teorías críticas periféricas

en las metrópolis que desde los bordes del sistema como nos ocurre a todxs lxs que hoy estamos aquí. Cómo afirma Hamid Dabashi (2018), lxs no europexs también podemos pensar. Considerando estos presupuestos para llevar adelante esta praxis resulta necesario hacer un ejercicio de concientización de nuestra posición de alienación en el discurso eurocéntrico, reconocernos atravesadxs por la colonialidad y lo que ello implica, para poder cuestionar y cuestionarnos, preguntarnos por la división disciplinada de saberes y sus enfoques metodológicos instrumentales y positivistas, las jerarquías, la falsa dicotomía saber-no saber. Muchas y muchos de nosotrxs entendemos que no hay una única verdad, una historia, ni una identidad y razón únicas, unas ideas universales sino que el conocimiento se construye desde un horizonte situado en la interrelación y en conflicto cognitivo con otros saberes. Indisciplinar implica una tarea investigativa que se asiente sobre la horizontalidad como perspectiva metodológica para igualar los términos entre investigadores e investigados (FREIRE, 1970; CORNEJO; RUFER, 2020) y establecer un diálogo entre saberes pero, no desde certezas ni recetas a seguir sino que la investigación sea en sí misma un problema (FREIRE, 1970; CORNEJO; RUFER, 2020).

Reconocernos en la condición dialógica como punto de partida para la producción de sentido, es clave si lo que queremos es una apuesta a una praxis investigativa, que se pretende transformadora de nuestra realidad. Praxis que se estructura en las nociones de conflictividad situacional y dilución del sujeto soberano del discurso, una desestabilización del lugar de enunciación y un reconocimiento que en la situación dialógica, yo también soy, y lo que se presenta es un nosotrxs. Es decir, la horizontalidad como perspectiva metodológica asume la condición aporética del encuentro con lxs otrxs, la necesidad de igualar los términos del diálogo entre investigadores e investigadxs, entre voces científicas y no académicas. La propuesta es un diálogo entre saberes con un método que está dispuesto a modificarse según el contexto en el que se produce. No se pretende ni recetas que objetiven la investigación, ni certezas, se trata de tomar a la investigación como un problema. (FREIRE, 1970; CORNEJO; RUFER, 2020).

III. Este quehacer investigativo desde un marco descolonizador de teorías críticas



Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la investigación desde un enfoque de teorías críticas periféricas

periféricas, implica mirar-observar-leer-estudiar con los lentes anticoloniales y poscoloniales, es decir desde los bordes y la periferia asumir la descolonización como una acción destinada al replanteamiento integral de nuestras prácticas desde un marco crítico al proyecto moderno colonial que ponga en el centro de la escena a la cara negada de la modernidad, que es lo colonial/colonialidad. Una tarea descolonizadora, cómo “un programa de desorden absoluto” (FANON, 1973, p. 40). Porque, no solo hay que poner bajo sospecha la epistemología moderno-colonial sino también, los enfoques metodológicos que de ella derivan. Esta propuesta en tanto práctica teórico-crítica, en sintonía con Stuart Hall (2013) está ligada al hacer, para que las ideas se vuelvan efectivas en la conexión de la fuerza que le otorga las prácticas sociales situadas en una realidad local, particular e histórica, y al mismo tiempo, una crítica al colonialismo del poder-saber. Dimensiones ético-políticas, culturales, históricas y epistémicas implícitas en las nociones de: descolonización, liberación, lo popular-pueblo, sujeto político, colonialidad (del poder, saber, ser), igualdad como punto de partida, diferencia y poder, praxis, subalternidad, cuerpos, interculturalidad, diálogo, educación popular, intervención, resistencia, pedagogías desobedientes, cuerpo-territorio-naturalezas. Propongo, entonces, practicar la pregunta como motor central de la producción de conocimiento (FREIRE, 1986). Porque la pregunta nos permite profundizar y discutir las producciones epistemológicas y metodológicas que ubican en el centro las preguntas por los modos de hacer investigación en nuestras universidades: las imposiciones hegemónicas respecto a las teorías como a los enfoques metodológicos. Entiendo que es ineludible ejercitar la pregunta porque desde un enfoque teórico-metodológico crítico a la colonialidad resulta central que como intelectuales, profesores, estudiantes, universitarios asumamos la invención de ideas para intervenir en el mundo, combatir desigualdades y anclar los conceptos en las prácticas sociales. Que las investigaciones e intervenciones no solo sean recolección de datos sino transformaciones del conocimiento, acciones políticas, éticas, estéticas y culturales. Que los temas que tratemos tengan estrecha vinculación con: el contexto socio-histórico local y global, reconociendo que en tanto prácticas teórico-críticas están sujetas a inexactitudes y por lo tanto son parciales o totalmente refutables. Se podría a partir de estas reflexiones proponer algunos interrogantes ¿Cuáles son las marcas del paradigma hegemónico



Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la investigación desde un enfoque de teorías críticas periféricas

eurocéntrico que definen nuestras teorías-prácticas de investigación? ¿Cuáles son nuestros desafíos metodológicos? ¿Cuál es nuestro contexto de producción? ¿Cómo nos vinculamos con los problemas de investigación? ¿Investigamos junto con otros o para otros? ¿Investigamos para recolectar datos o para la transformación y liberación individual y social? ¿Investigamos para transformar el conocimiento hegemónico o para conservar el *status quo*?

IV. Reconociendo que el debate actual de las teorías sociales, y filosóficas se encuentra en permanente redefinición y reelaboración, sostenemos el supuesto de que investigar no es una instancia cerrada y autosuficiente, sino una posicionalidad que se construye y produce en un contexto histórico y situado determinado. De allí la necesidad de abordar a través de una discusión crítica de la matriz moderno-colonial la producción de saberes y metodologías para enriquecer nuestros espacios disciplinares, investigativos y curriculares, y hacer un aporte real y efectivo junto con otros para transformar las condiciones sociales alienantes e injustas. Porque entendemos que es una posición ante la vida, que implica preguntarse, no dar nada por sentado nada, re-inventar de manera permanente la relación docencia, investigación y extensión. Pues, la investigación en su dimensión metodológica no es solo recolección de datos sino una acción política, social y cultural junto con otros que debe partir de nuestro contexto e implica una serie de preguntas iniciales básicas: ¿Dónde, cómo, por qué y para qué investigamos? ¿Con quienes investigamos? Para luego de identificar nuestro problema de investigación, que tal como nos invita el maestro pernambucano, debe partir de las situaciones límites que se presentan en el territorio del pueblo (FREIRE, 1970).

Con una colega argentina Mercedes Palumbo con quien venimos trabajando hace varios años, publicamos el año pasado un artículo sobre nuestras prácticas investigativas y decíamos: tenemos la obligación de tematizar las condiciones de posibilidad de la descolonización de nuestras teorías-prácticas académicas, especialmente en lo referido a la concepción de los sujetos como productores de saberes y su validación. El significante maestrx se extiende para incluir no sólo a aquellos propios de la academia sino también a maestras y maestros de los territorios populares. Esta ampliación implica otorgar dignidad,



Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la investigación desde un enfoque de teorías críticas periféricas

reconocimiento y validez a una serie extensa y heterogénea de saberes populares que emergen de las prácticas sociales y se entrelazan con nuestros saberes académicos. La consideración anterior plantea la necesidad de avanzar hacia una radicalización de la crítica epistemológica y de las epistemologías críticas, desafiando los cánones de la ciencia moderna/colonial-empirista-positivista (FERNÁNDEZ MOUJÁN; PALUMBO, 2020). En tanto estrategia de intervención teórico-metodológica proponemos prácticas del filosofar reflexionar y criticar, que impliquen invención, al mismo tiempo que una praxis que examine nuestra propia situación histórica y la realidad, nuestra subjetividad y su conformación; que ponga en juego la creatividad para el análisis, la comprensión y el hallazgo de respuestas para ser capaces de producir pensamiento propio junto con otros.

V. En este punto elijo entrometerme en algunos de los elementos que nos provee Paulo Freire en relación a una opción epistemológica y metodológica crítica: En un contexto político, social y cultural de cambios y revoluciones Freire propone una “pedagogía del oprimido” partiendo de la asunción de lo que la situación de dominación provoca en los hombres. Esta es la deshumanización, la doble conciencia, la alienación, diversas formas para connotar la opresión. Para explicitar esta afirmación, en primer término, recurre a desarrollarla desde la dialéctica del amo y el esclavo que le provee Fanon en una reinterpretación de la dialéctica hegeliana en el sentido del proceso de identificación/alienación que padece el oprimido “Si, lo que caracteriza a los oprimidos como conciencia servil, en relación con la conciencia del señor, es hacerse objeto, es transformarse como señala Hegel, en conciencia para otro” (FREIRE, 1970, p. 44). Pero en sintonía con Fanon, dice Freire, que esta situación de alienación en el opresor provoca fascinación y desvalorización; se siente atraído, frente al opresor, queda en silencio; frente él no sabe, cual tabula rasa enmudece. Para Freire, esto no es un camino sin salida: la posibilidad de su humanización se encuentra en asumir su propia deshumanización. En este sentido, la pedagogía del oprimido es una vía posible para ello, dado que debe ser elaborada con el oprimido en la recuperación de la humanidad perdida. Por ello su objeto de reflexión debe ser la opresión, su causa—objetivo la liberación, una posibilidad de educarse con otros,



Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la investigación desde un enfoque de teorías críticas periféricas

entendiendo que encarnar su lugar en el mundo, asumiendo críticamente, lo humaniza. Pero ¿cómo podrán elaborar esta pedagogía para la liberación, cuando alojan, en tanto seres inacabados, al opresor? La respuesta de Freire es que solo es posible si reconocen su situación y participan de la construcción de una pedagogía liberadora (FREIRE, 1970, p. 38). Y es el diálogo el nudo central de este enfoque. El diálogo como punto de partida de toda acción investigativa y pedagógica. Los temas generadores o universos temáticos deben surgir del diálogo con el pueblo (FREIRE, 1970). Veamos brevemente como Freire aborda el problema de la investigación ligada estrechamente a la tarea pedagógica en el Capítulo III de Pedagogía del oprimido (1970) va a señalar los principios fundamentales que rigen toda educación liberadora o problematizadora y para ello señala como primer elemento el diálogo y es desde allí que va a proponer una pedagogía con los oprimidos pero previo a la tarea estrictamente pedagógica, antes de pensar un programa sea éste educativo en un sentido más técnico o de acción política propone partir de “la situación presente, existencial y concreta, reflejando el conjunto de aspiraciones del pueblo (para así) organizar el contenido programático de la educación y acrecentar la acción revolucionaria” (FREIRE, 1970, p. 115). De modo que el contenido programático de la educación debe tener un paso previo que es la investigación del universo vocabular con el pueblo, de los temas generadores:

El momento de esta búsqueda es lo que instaura el diálogo de la educación como práctica de la libertad. Es el momento en que se realiza la investigación de lo que llamamos el universo temático del pueblo (...) Dicha investigación implica necesariamente una metodología que no puede contradecir la dialogicidad de la educación liberadora (...) no se trata de tener en los hombres el objeto de la investigación, cuyo sujeto sería el investigador. Lo que se pretende investigar, realmente, no son los hombres, como si fuesen piezas anatómicas, sino su pensamiento-lenguaje referido a la realidad. (FREIRE, 1970, p. 116).

Partir del “universo temático del pueblo” no es una creación arbitraria o una hipótesis de trabajo que deba ser comprobada. En este caso, antes de buscar aprehender(lo) en su riqueza, en su significado, en su pluralidad, en su devenir, en su constitución histórica, tendríamos que comprobar inicialmente su objetividad. Y sólo se puede intentar su captación.



Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la investigación desde un enfoque de teorías críticas periféricas

Aun cuando esta posición —de duda crítica— sea legítima, nos parece que la comprobación del universo temático y su tema generador, como una concreción, es algo a lo que “llegamos a través no sólo de la propia experiencia existencial sino también de una reflexión crítica sobre las relaciones hombres-mundo y hombres-hombres, implícitas en las primeras” (FREIRE, 1970, p. 117). Al separarnos del mundo, objetivamos nuestra experiencia vivida, nos separamos de nuestra actividad, al tener el punto de decisión de nuestra actividad en sí y en sus relaciones con el mundo y con los otros podemos sobrepasar las “situaciones límites” que no deben ser tomadas como si fueran barreras insuperables, aquello dado por el “destino”. En el momento mismo en que las visualizamos, que tomamos conciencia que ellas se configuren como obstáculos para nuestra liberación, tal como señala el maestro pernambucano, se transforman en “percibidos destacados”. Se revelan así como lo que realmente son: dimensiones concretas e históricas de una realidad determinada. Dimensiones desafiantes que se dirigen a la superación y negación de lo otorgado, en lugar de implicar su aceptación dócil y pasiva (FREIRE, 1970, p. 120).

VI. Desde esta mirada metodológica que entrelaza la experiencia vivida con lo social, traigo al diálogo con la propuesta freireana el enfoque metodológico que nos propone Frantz Fanon la sociogénesis (2009). La sociogénesis resulta una intervención metodológica que focaliza en una dialéctica negativa, considera a la alteridad negada en el centro de la escena investigativa, a las teorías como constructos situados y antieurocéntricos, para realizar a partir de allí una apertura a las complejidades y a las contradicciones que la realidad comporta. (GRÜNER, 2016, p. 57-59). En este sentido, Fanon resulta una clave de lectura central para entender que implica un enfoque teórico metodológico que asienta sus bases en la crítica a la modernidad colonial, al humanismo y propone a la temporalidad y el contexto histórico como nudo central. Fanon, nos invita a dilucidar la estructura social a la luz de las elecciones individual, para tomar conciencia que la alienación/colonización no es reductible al plano individual porque es preciso una doble tarea individual y social “una toma de conciencia comprometida con la experiencia que ignora las esencias y las determinaciones del ser” (FANON, 2009, p. 127). El énfasis de la práctica recae tanto en las consideraciones sobre la



Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la investigación desde un enfoque de teorías críticas periféricas

historia del sujeto como en los factores externos. Para Fanon no se puede desligar al sujeto de la sociedad y, sobre todo, de la historia de su comunidad: “todo problema humano pide ser considerado a partir del tiempo. Lo ideal sería que el presente sirva siempre para construir un porvenir”, recalca el martiniqueño (FANON, 2009, p. 15-16). La consideración de hacer de la historia el eje por el cual debiera transitar toda investigación se encuentra en los trabajos de Fanon a partir de la intención de influir en el presente. Es decir, para él era claro que preguntarse por el pasado debía ir orientado a dar un sentido al presente con la intención de poder proyectar un futuro. La teoría crítica desarrollada por Fanon no sólo se propone llevar a cabo una crítica radical de todo lo existente, sino llevarla a cabo con la intención de ofrecer una solución a sus semejantes, y aquí radica la importancia del método sociogénico que nos pone a disposición. Como les decía, el método sociogénico aparece en Fanon como una perspectiva que pretende dilucidar la estructura social a la luz de las elecciones individuales, y las elecciones individuales a la luz de las opciones que ofrece la estructura social. Con lo cual se establece que el estudio de la sociedad propuesto por el martiniqueño niega un análisis a partir de considerar a la sociedad como algo estático, sino, por el contrario, a partir de la intervención del hombre en la historia y las estructuras, como algo dinámico y transformable (MALDONADO TORRES, 2009).

VII. Esbozo, finalmente, algunos de los principios que considero necesarios dentro de esta opción metodológica crítica periférica: la destotalización del conocimiento; la igualdad como punto de partida; todos tomamos la palabra (voces de mujeres, hombres, jóvenes y niñas, investigadores); los decires-haceres individuales y colectivos cobran un lugar de relevancia y (re)significan los presupuestos teóricos-prácticos de quienes participan del proceso de investigación porque la tarea es de co-implicancia; el contexto social e institucional en que se realiza la investigación siempre enmarca las reflexiones sobre el proceso pues las condiciones de trabajo y de vida imponen restricciones y abren perspectivas para producir conocimiento junto con otros; no existen verdades definitivas pues la búsqueda de una verdad definitiva o de resultados inmutables no es una meta. Investigar, analizar, compartir y comunicar son elementos que se articulan porque producir conocimiento con otros



Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la investigación desde un enfoque de teorías críticas periféricas

es combatir la desigualdad epistémica, transformar la realidad, participar de la formación de sujetos políticos, realizar(nos)aportes al campo de conocimiento y al grupo social. En este síntesis son varias ideas delinean este enfoque epistemológico y metodológico crítico-periférico: crítica a la razón moderna colonial y su racismo implícito, a su ciencia neutral, a la idea de objeto de estudio, la dicotomización sujeto-objeto, conocimiento-saber popular, alta cultura-cultura popular, subjetividad-objetividad, sujeto-no. Para poner bajo sospecha las certezas, las verdades esenciales, la moralidad, la historia, la razón y el silenciamiento de lo colonial.

Teniendo en consideración lo antes enunciado propongo entonces, la crítica al conocimiento impuesto y sus prácticas alienantes, la dialogicidad y la horizontalidad como hechuras privilegiadas de encuentro con lxs otrxs a partir de problemas en donde estén implícitos todxs lxs sujetxs de la investigación; que consideren lo situado-contextualizado y su historicidad. Desde una enunciación que nos comprometa y autoimplique en una praxis investigativa que se proponga transformar el mundo junto con otrxs. Porque estoy convencida que es posible profundizar una praxis que se asuma indisciplinada que bregue por la igualdad cognitiva, y la contingencia como principios que permiten desentrañar los sentidos que se han ido sedimentando sobre los espacios de enunciación académicos.

REFERÊNCIAS

CABRAL, Amílcar. **Nacionalismo y cultura**. Barcelona: Bellaterra.

CORNEJO, Inés; RUFER, Mario. **Horizontalidad**: hacia una crítica de la metodología. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; México: Centro de Estudios Latinoamericano, 2020.

DABASHI, Hamid ¿Pueden pensar los no europeos?. *In*: FACUNDO, Giuliano (org.). **¿Podemos pensar los no-europeos?** Ética decolonial y geopolíticas del conocer. Buenos Aires: Del Signo. 2018.

DUSSEL, Enrique. **La ética de la liberación**. En la edad de la globalización y de la exclusión. Cuarta edición. Madrid: Trotta, 1998.

FANON, Frantz. **Los condenados de la tierra**. México: Fondo de Cultura Económica.



DOI: 10.22478/ufpb.2359-7003.2022v31n3.64778

Inés Fernández Mouján

Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la investigación desde un enfoque de teorías críticas periféricas

FANON, Frantz. **Piel Negras máscaras blancas**. Buenos Aires: Abraxas. 2009.

FERNÁNDEZ MOUJÁN, Inés; PALUMBO, Mercedes. Maestras y maestros de los territorios populares. De las condiciones de posibilidad de la descolonización académica. *In: Trayectorias Humanas Trascontinentales (TraHs)*. Red Internacional América latina, África, Europa y el Caribe, 2020.

FREIRE, Paulo. **Pedagogía del oprimido**. Buenos Aires: Tierra Nueva, 1970.

FREIRE, Paulo. **Hacia una pedagogía de la pregunta**. Primera edición en castellano. Buenos Aires: Ediciones Aurora, 1986.

GRÜNER, Eduardo. Teoría crítica y Contra-Modernidad. *In: GANDARILLA, José (coord.) La crítica en el margen*. Hacia una cartografía conceptual para rediscutir la modernidad. México: Akal, 2016. p. 19-60.

HALL, Stuart. **Discurso y Poder en Stuart Hall**. Huancayo: Ricardo Soto Sulca editor, 2013.

MALDONADO TORRES, Nelson. Desigualdad y ciencias humanas en Rousseau y Fanon. *In: FANON, Frantz (org.) Piel negra máscaras blancas*, Madrid: Akal, 2009. p. 300-301.

TROULLIOT, Michel. Moderno de otro modo. Lecciones caribeñas desde el lugar del salvaje. **Tabula Rasa**, Colombia, n. 14, p. 79-97, enero-junio, 2011.

EXPERIENCE AND THEORETICAL-METHODOLOGICAL CHALLENGES OF RESEARCH FROM AN APPROACH OF PERIPHERAL CRITICAL THEORIES

ABSTRACT

This article addresses the theoretical-methodological challenges of educational research from a peripheral critical theory approach. It offers a particular reading of Paulo Freire's work by placing anti-colonial and neo-Marxist contributions at the center of Freire's critique. This article questions and suspects epistemologies that affirm the values of modernity. It argues that recognizing oneself in the dialogic condition, as a starting point to produce meanings, is fundamental for the commitment to a transformative investigative praxis. So, this mean that it is then necessary to identify some problems to then locate the theoretical-methodological paradigmatic example of the proposal that Paulo Freire makes us in his pedagogy with the oppressed from the dialogue and the problematization of what the situation of dehumanization entails. It concludes that it is possible to deepen an admittedly undisciplined praxis based on cognitive equality and contingency as principles that reveal meanings sedimented in the spaces of academic enunciation.

Keywords: Transformative educational research. Peripheral critical theories. Paulo Freire.



DOI: 10.22478/ufpb.2359-7003.2022v31n3.64778

Inés Fernández Mouján

**Experiencia y desafíos teórico-metodológicos de la
investigación desde un enfoque de teorías críticas
periféricas**

EXPERIÊNCIA E DESAFIOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS DA PESQUISA A PARTIR DE UMA ABORDAGEM DE TEORIAS CRÍTICAS PERIFÉRICAS

RESUMO

Este artigo aborda desafios teórico-metodológicos da investigação educativa a partir de um enfoque de teorias críticas periféricas. O texto oferece uma leitura particular do trabalho do educador Paulo Freire ao colocar as contribuições anticoloniais e neomarxistas no centro da crítica da obra freireana. Questiona e suspeita das epistemologias afirmativas dos valores da modernidade. Argumenta que reconhecer-se na condição dialógica, como ponto de partida para a produção de sentidos, é fundamental para o compromisso com uma práxis investigativa transformadora. É preciso identificar, portanto, alguns problemas para então localizar o exemplo teórico-metodológico paradigmático da proposta que Paulo Freire nos faz em sua pedagogia com os oprimidos a partir do diálogo e da problematização do que a situação de desumanização acarreta. O artigo conclui afirmando que é possível aprofundar uma práxis assumidamente indisciplinada que seja pautada na igualdade cognitiva e na contingência como princípios desveladores de sentidos sedimentados nos espaços de enunciação acadêmica.

Palabras clave: Investigação educativa transformadora. Teorias críticas periféricas. Paulo Freire.

Submetido em: setembro de 2022.

Aprovado em: outubro de 2022.

Publicado em: novembro de 2022.